



La Florida, marzo de 2020

Estimados Padres y Apoderados:

El coronavirus ha conseguido poner en jaque a la población mundial. Más allá de ser un reto para los médicos, científicos y diversas autoridades, nos está poniendo a prueba como sociedad y como padres. La histeria frente al sentido común y el egoísmo frente al bienestar de los demás. Hoy tenemos la ocasión, de detenernos y reflexionar, este terrible virus, nos da la oportunidad de ofrecer algunos aprendizajes y valores muy importantes a nuestros niños y niñas.

Podemos enseñar qué significa ser responsables al dejar de lado algunas cosas que nos gustaría hacer (ir al cine, a la plaza, al mall, a una fiesta de cumpleaños) por el bien de todos. Debemos ser responsables y hacer caso a las recomendaciones de la autoridad.

Podemos enseñar el significado de la empatía, vivir en sociedad significa ser buenos ciudadanos, debemos transmitir que en esta situación de pandemia, prevalece "lo que es mejor para todos" frente a "lo que a mí me gustaría hacer", debemos ponernos en el lugar de quien no tiene tan buena salud como nosotros.

Como Padres, Apoderados y comunidad educativa, somos los primeros referentes y, por lo tanto, nuestro comportamiento es un modelo de guía para que nuestros niños y niñas mantengan la calma, sean respetuosos, responsables y sientan empatía con el mundo que les rodea.

A continuación, les dejo pequeñas actividades para realizar en casa que tienen como objetivo, fortalecer los valores.

Un saludo afectuoso para usted y familia,

Irma R. González Vergara
Profesora de Religión

Guía de Trabajo

Religión 1º año básico

Valor: Respeto y empatía

Enseñanza: a) Respetar a los demás aunque sean diferentes.

b) Se puede tener buen carácter, aunque nos ocurran cosas que no nos gusten tanto.

1. CON LA AYUDA DE UN ADULTO DE TU FAMILIA, LEE, COMENTA EL SIGUIENTE CUENTO Y LUEGO TRABAJA EN LAS ACTIVIDADES QUE SIGUEN.

UNA PLAYA CON SORPRESA

No había nadie en aquella playa que no hubiera oído hablar de Pinzaslocas, terror de pulgares, el cangrejo más temido de este lado del mar. Cada año algún turista despistado se llevaba un buen pellizco que le quitaba las ganas de volver. Tal era el miedo que provocaba en los bañistas, que a menudo se organizaban para intentar cazarlo. Pero cada vez que creían que lo habían atrapado reaparecían los pellizcos unos días después, demostrando que habían atrapado al cangrejo equivocado.



El caso es que Pinzaslocas solo era un cangrejo con muy mal carácter, pero muy habilidoso. Así que, en lugar de esconderse y pasar desapercibido como hacían los demás cangrejos, él se ocultaba en la arena para preparar sus ataques. Y es que Pinzaslocas era un poco rencoroso, porque de pequeño un niño le había pisado una pata y la había perdido. Luego le había vuelto a crecer, pero como era un poco más pequeña que las demás, cada vez que la miraba sentía muchísima rabia.

Estaba recordando las maldades de los bañistas cuando descubrió su siguiente víctima. Era un pulgar gordísimo y brillante, y su dueño apenas se movía. ¡Qué fácil! así podría pellizcar con todas sus fuerzas. Y recordó los pasos: asomar, avanzar, pellizcar, soltar, retroceder y ocultarse en la arena de nuevo. ¡A por él!

Pero algo falló. Pinzaslocas se atascó en el cuarto paso. No había forma de soltar el pulgar. El pellizco fue tan fuerte que atravesó la piel y se atascó en la carne. ¿Carne? No podía ser, no había sangre. Y Pinzaslocas lo comprendió todo: ¡había caído en una trampa!

Pero como siempre Pinzaslocas estaba exagerando. Nadie había sido tan listo como para prepararle una trampa con un pie falso. Era el pie falso de Vera, una niña que había perdido su pierna en un accidente cuando era

pequeña. Vera no se dio cuenta de que llevaba a Pinzaslocas colgado de su dedo hasta que salió del agua y se puso a jugar en la arena. La niña soltó al cangrejo, pero este no escapó porque estaba muerto de miedo. Vera descubrió entonces la pata pequeña de Pinzaslocas y sintió pena por él, así que decidió ayudarlo, preparándole una casita estupenda con rocas y buscándole bichitos para comer.

¡Menudo festín! Aquella niña sí sabía cuidar a un cangrejo. Era alegre, divertida y, además, lo devolvió al mar antes de irse.

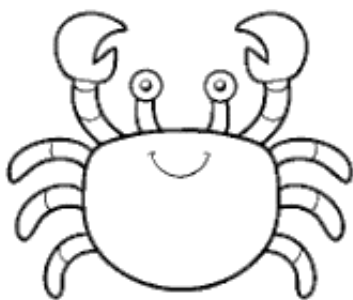
- Qué niña más agradable -pensó aquella noche- me gustaría tener tan buen carácter. Si no tuviera esta patita corta...

Fue justo entonces cuando se dio cuenta de que a Vera no le había vuelto a crecer su pierna, y eso que los niños no son como los cangrejos y tienen solo dos. Y aún así, era un encanto. Decididamente, podía ser un cangrejo alegre aunque le hubieran pasado cosas malas.

El día siguiente, y todos los demás de aquel verano, Pinzaslocas atacó el pie de Vera para volver a jugar todo el día con ella. Juntos aprendieron a cambiar los pellizcos por cosquillas y el mal carácter por buen humor. Al final, el cangrejo de Vera se hizo muy famoso en aquella playa aunque, eso sí, nadie sospechaba que fuera el mismísimo Pinzaslocas. Y mejor que fuera así, porque por allí quedaban algunos que aún no habían aprendido que no es necesario guardar rencor y tener mal carácter, por muy fuerte que un cangrejo te pellizque...



2. UNE CON UNA LINEA A CADA PERSONAJE CON LAS CARACTERÍSTICAS QUE LO REPRESENTAN:



ALEGRE

MUY HABILIDOSO

SOLIDARIA

MAL CARÁCTER

COMPASIVA

RENCOROSO

DIVERTIDA



3. LEE Y DIBUJA:

“La niña soltó al cangrejo, pero este no escapó porque estaba muerto de miedo. Vera descubrió entonces la pata pequeña de Pinzaslocas y sintió pena por él, así que decidió ayudarlo.....”

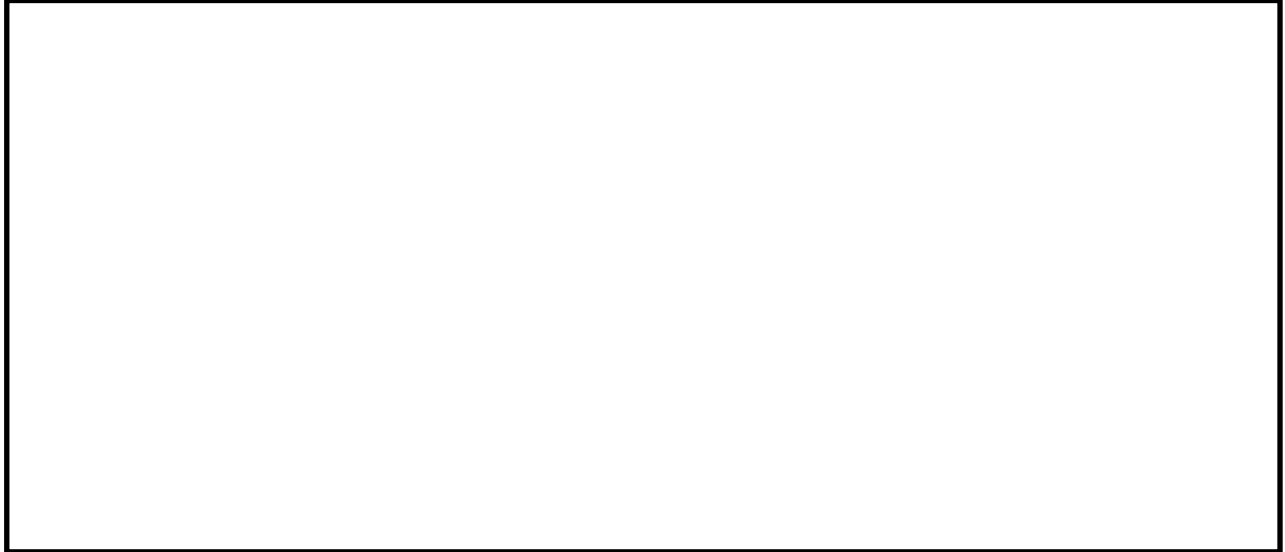
¿Cómo ayudó la niña al cangrejo?



4. LEE Y DIBUJA:

Vera y Pinzaslocas tienen algo en común, el cual los hizo acercarse, comprenderse, quererse y ayudarse.

¿qué es lo que tienen en común?



5. EN TU FAMILIA, EN TU BARRIO, EN TU COLEGIO Y EN TU CURSO HAY PERSONAS QUE SON MUY DISTINTAS A TI, PERO DEBES CONVIVIR A DIARIO CON ELLAS.

Colorea las palabras que corresponden al trato que tienes o que debes tener con todos los que te rodean.

RESPECTUOSO

INDIFERENTE

SOLIDARIO

RENCOROSO

INCLUSIVO

TOLERANTE

EGOISTA

EMPÁTICO

PACIENTE

BUEN CARÁCTER

6. EN ESTE TIEMPO DE CUARENTENA HAY ACTITUDES Y VALORES QUE DEBEMOS PONER EN PRÁCTICA CON LOS QUE NOS RODEAN, PARA ASÍ AYUDARNOS ENTRE TODOS A CUIDARNOS.

Elige dos palabras y con ellas escribe un compromiso para ser un aporte en estos días de cuarentena por la enfermedad de coronavirus.

RESPETUOSO

SOLIDARIO

TOLERANTE

EMPÁTICO

PACIENTE

En este tiempo de cuarentena por la enfermedad de Coronavirus, mi compromiso con los demás es:

7. COLOREA A LA NIÑA Y AL CANGREJO, CON LO COLORES QUE TÚ QUIERAS, PENSANDO EN EL COMPROMISO QUE HAS REALIZADO.

